



ETICA, GLOBALIDAD Y DERECHO¹



José Bernal
Abogado Universidad Libre

Especializaciones: Derecho Administrativo, Ética y Pedagogía. Exalcalde de Tunja. Profesor Fundación Universitaria de Boyacá.

Se desarrollan estos puntos: antecedentes, crisis de un sistema y razones que la explican, y alternativas de solución

1. ANTECEDENTES

En un primer momento, se parte de nuestra cruda realidad: vivimos ante hechos que nos muestran la crisis de un mundo que comenzó a gestarse hace cinco mil años, y se está globalizando hasta llegar al último rincón de la tierra, paradójicamente, excluyendo a la mayoría de la humanidad.

El mundo atraviesa por un caos constante de muerte y destrucción en todos los países, especialmente, en los del Tercer Mundo, donde el tema de la vida no tiene ya ningún sentido. Como afirma Gandhi: "Nuestra civilización occidental hoy se encuentra ante Siete Pecados Sociales Capitales: una política sin principios; un comercio sin moralidad; una riqueza sin trabajo; una educación sin carácter; un placer sin responsabilidad; una ciencia sin Conciencia y un culto sin sacrificio".

Para acercarse a una interpretación histórica de esta realidad, se siguen los planteamientos de algunos pensadores partidarios de una Visión Latinoamericana de la Ética y la Filosofía tales como Marquinez Argote, González Álvarez,

Rodríguez Albarracín, Carrillo Narváez, Salazar Bondi, Dussel, Borda-Malo, entre otros, quienes han asumido una posición de defensa de la vida a través de mecanismos que interpretan nuestra América para descifrar nuestro futuro. Se abordan los conceptos de *centro y periferia*, entendidos como los horizontes culturales de mundos de vida determinados por su lugar dentro de un *sistema-mundo*. Hoy el centro de dicho sistema está constituido por los países del norte (Europa Occidental, Estados Unidos y Japón); el resto es periferia, con excepción de China y de Rusia, que guardan una posición especial. Entonces, se debe tener claro esto, para poder entender y concebir una visión planetaria, desde una interpretación que se aparta de la meramente helenística o eurocéntrica, que a su vez permitirá abrir una discusión más allá de la ética europeo-norteamericana actual. Igualmente, se deben entender los conceptos *material y formal* de toda propuesta ética, aclarando que el primero se entiende como relativo a contenidos prácticos e inmersos en una realidad concreta, en tanto que el segundo recoge lo relativo a categorías construidas por un discurso racional metódico y/o filosófico.

Especial mención se debe hacer de las *Culturas Amerindias*, en especial de *nuestro pueblo Chibcha*, donde existían

unos valores éticos absolutamente ciertos, que hoy se desconocen casi totalmente. En primer término se encuentra el respeto a la vida: respetaban ellos, al igual que algunos pueblos indoeuropeos, toda forma de vida. No obstante las innegables tensiones y conflictos internos de la sociedad muisca (entre el Zipa y el Zaque por el control territorial y político), globalmente el rechazo a la violencia está en el sentir del pueblo Chibcha, para el que la violencia no era la nota característica de su manera de ser y de actuar, pues su modo de vivir natural apuntaba hacia la convivencia y la paz; esto lo afirman en sus obras, autores como Suescún Monroy y Ocampo López.² Su actitud habitual tendía a ser no-violenta, tolerante, y cuando tuvieron que apelar a la violencia legitimada, lo hicieron de manera excepcional.

Igualmente se puede decir que la cultura chibcha se caracterizó por ser consensual antes que conflictiva; los aborígenes tenían un altísimo sentido de la dignidad humana, ya que se consideraban poseedores de una naturaleza divina, emanación de la divinidad, como descendientes de la diosa Bachué; se llamaban a sí mismos Muisca, esto es 'personas', o sea gente.

Es de resaltar el tratamiento respetuoso que los Chibchas daban a sus autoridades

¹ Ponencia en el V SEMINARIO JURÍDICO INTERNACIONAL: LA GLOBALIZACIÓN DEL DERECHO Y SU INCIDENCIA EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. Tunja, Uni-Boyacá, 18-20 de Octubre de 2000. He aquí una síntesis del texto por razón de brevedad y con el debido permiso del autor.

² Cfr. Javier Ocampo López. «El proceso ideológico de la Emancipación / Las ideas de génesis, independencia, futuro e integración en los orígenes de Colombia». Bogotá: Tercer Mundo, 3ª ed., 1983, pp. 49 ss. Además, su obra: «Historia del Pueblo Boyacense», capítulo «Orígenes paleoindígenas y míticos hasta la culminación de la independencia»; Tunja: ICBA, 1983. También del mismo autor véase «Evolución histórica de Colombia: de los Amerindios a la época actual». Tunja: IUJC, 1995, pp. 39-42. De Armando Suescún: «Derecho y Sociedad en la Historia de Colombia»; T. 1: «El Derecho Chibcha del Siglo IX al XVI»; Tunja: Instituto de Investigación y Formación Avanzada, IIFA, 1998.

civiles y religiosas, la veneración por los ancianos, el respeto por la mujer, indicadores de su especial consideración por la condición humana. Igualmente, se destaca su desinterés por la riqueza, por las posesiones materiales, por las cosas externas. No conocían el ansia de riqueza, el deseo de posesión de las cosas; antes bien la austeridad y la frugalidad fueron normas predominantes de su conducta. La honestidad predominaba en esta sociedad en la que no había propiedad privada, clases sociales, explotación del trabajo humano, apropiación privada del producto; en la que no existía el concepto exagerado de 'lo tuyo' y de 'lo mío' y en la que coexistían la fraternidad, la solidaridad y la cooperación.

Las conductas contrarias a la honestidad, tales como el hurto, el fraude, la mentira y el engaño, de ordinario eran repudiadas por la comunidad chibcha y castigadas severamente; la buena fe, la lealtad, la justicia, el estricto cumplimiento, eran valores éticos de su general observancia.

El trabajo, entre los Muisca, era considerado como una actividad dignificante, que los ponía en comunicación con Dios, en armonía con la comunidad y los realizaba como personas; antes que ser una carga era una actividad libre, voluntaria, gratificante, que realizaban con alegría, en medio de cantos, por lo cual lo asumían con dedicación y empeño, lo realizaban con gusto; la igualdad que tenían, la verdad, el sentido de justicia, la moderación. Tantas virtudes son hoy referente obligado en una realidad que desconoce y atropella hasta la muerte todo su existir.

Si la cultura chibcha no pudo generar de manera clara una ética crítica franca, se debió precisamente a que fue aniquilada en forma tan brutal que acalló cualquier intento de permanencia, y solo quedaron vestigios que se tradujeron en voces aisladas como las del cacique de Turmequé y ciertas costumbres no claras que permanecen hasta nuestros días influenciando nuestra propia autoestima, pues es común referirnos despectivamente a lo 'indio' pretendiendo ser lo que no somos y atacar lo que realmente es nuestro.

3 Cfr. Enrique Dussel. "Ética de la Liberación en la edad de la Globalización y la Exclusión". Madrid: Trotta, 1998. Son más de 600 páginas muy documentadas sobre este alegato.

2. LA CRISIS DE UN SISTEMA

La Ética Latinoamericana -avalada ya suficientemente por varios pensadores continentales mencionados, y no simplemente una argumentación propositiva-, necesita tomar posición alterna a este **sistema-mundo moderno**, considerándose el centro -como lo ha hecho la filosofía moderna desde Descartes hasta Habermas-, de tal manera que, unida a todo el conjunto de países y sus realidades que se encuentran en la periferia, la lleve a adoptar una visión auténtica de su acontecer ético-histórico.

Es, en consecuencia, un proyecto de liberación de la periferia, y no la mera superación de la 'razón instrumental' de Habermas o del 'pensamiento débil' de los posmodernos, sino - como lo destaca enfáticamente nuestro filósofo Enrique Dussel³ - la superación del mismo sistema tal como se ha desarrollado hasta hoy desde hace quinientos años. Este proyecto de liberación nos permitirá superar el agotamiento de un 'sistema civilizatorio' que llega a su fin, y busca la supresión de la llamada 'razón cinico-gestora' del capitalismo como sistema económico, del liberalismo como sistema político, del eurocentrismo como ideología, del machismo en la erótica, del predominio de la raza blanca en el racismo, de la destrucción de la naturaleza en la ecología, etc. Todo esto supone la liberación de diversos tipos de exclusiones, tanto que se puede afirmar que la Ética Latinoamericana de la liberación va más allá de los

posmodernos, ya que estos son todavía euro-céntricos en su cosmovisión y ecología.

Ante una realidad de un sistema que destruye la vida y el ámbito donde ella florece, y frente al panorama de pensamientos que abordan la encrucijada del hombre moderno, solamente desde un punto de vista formal, filosófico, racional, emerge el contra-discurso de una ética nacida en la periferia con pretensión de mundialidad y con la intención definida de asumir no sólo la parte formal de un discurso sino la propuesta de uno nuevo en el que quepa toda la humanidad. Alternativa que, de por sí y soportada en lo ya relatado, conjugue el necesario formalismo de la defensa de la vida y del planeta, con el aspecto material desconocido y que sencillamente se considera uno de los principales factores para que exista la exclusión marcada de nuestros días.

El contra-discurso tiene conciencia de su periferidad, y enfrenta conscientemente a filosofías europeas y norteamericanas -tanto las modernas procedimentales, como las comunitaristas y posmodernas-, que han confundido y no identificado su europeidad concreta con su función de filosofía-centro durante cinco siglos. El contra-discurso pretende, por el contrario, hacer explícita la existencia del otro, de las culturas en posición de inferioridad y/o exclusión, como fuentes necesarias para la construcción de la identidad de un ser humano universal.

3. LA ALTERNATIVA LATINOAMERICANA

En este aspecto se adelantarán algunas reflexiones necesarias para entender nuestras reales posibilidades. La preferencia y dedicación al aspecto ético en los dos primeros puntos se debe a que se considera que éste es el que condiciona los demás aspectos del presente estudio porque se tiene la certeza de que, sean cuales sean los análisis y las conclusiones acerca de los límites y los desequilibrios de los modelos de desarrollo de la vida humana sobre la tierra y del modelo conceptual alternativo de la sostenibilidad, siempre se hacen en un contexto de globalización de todas las realidades de la vida sobre la tierra. Aunque el tema en el que se centra esta reflexión es el de la ética, hablar de

globalidad en este aspecto implica necesariamente referirnos a **la unidad en la diversidad**.

La **Globalización del Derecho** debe, por tanto, obedecer a la premisa latinoamericanista propuesta, porque de lo contrario se caerá necesariamente en la adopción de sistemas que cualifican a su acomodo las conductas a ser reguladas, propiciando nuevamente la exclusión y la discriminación; sería válido si incluyera en estas normas todo lo que hoy aún constituye un privilegio obtenido por el uso de prácticas discriminatorias y excluyentes con la mayoría de la humanidad; por ejemplo, prácticas comerciales a través del sistema que,

sobre la base del monopolio del capital, reduce economías pequeñas hasta llevarlas al límite del colapso o la entrega de sus soberanías por incapacidad física para responder, con tan onerosa e inescrupulosa práctica legitimada hoy por hoy (deuda externa del llamado Tercer Mundo).

Por todo lo anterior, esta propuesta invita a la **transformación**, a la **autotransformación** como medio indispensable e ineludible para conseguir la transformación colectiva. De ahí que el destacado filósofo Lanza del Vasto identifique *cinco formas* posibles para la solución de los conflictos que deseo compartir desde una óptica crítica y reflexiva. En primer término, la **Neutralidad**, actitud escapista porque pretende excluir el conflicto, como el avestruz, por no ser asunto suyo. El **Combate** es la traducción de la Ley del Tali6n, que impulsa a la espiral de la violencia. La **Huida** significa la cobardía, la c6moda soluci6n que traslada el problema a otros. La **Capitulaci6n** es claudicar por conveniencia estrat6gica y t6ctica, casi siempre, sin resolver las causas de los conflictos. **LA NO-VIOLENCIA ACTIVA** y alternativa, fuerza de la Justicia por persuasi6n y convicci6n en virtud del sacrificio aceptado y ofrecido como medio de conversi6n incluso para el adversario, "es la ley del hombre y su campo de batalla: el coraz6n humano".⁴

Ante estos axiomas, postulados olvidados por el hombre moderno, civilizado y racionalista, la presente propuesta se identifica con la quinta forma por considerarla la m6s id6nea e indicada, pues no s6lo fue una propuesta tercermundista sino adem6s exitosa, como ya lo afirmaba *Gandhi* cuando decia: "La verdadera libertad no vendr6 de la toma del poder por parte de algunos, sino del poder que todos tendr6n alg6n d6a de oponerse a los abusos de autoridad. La libertad personal llegar6 inculcando a las multitudes la convicci6n de que tienen la posibilidad de controlar el ejercicio de la autoridad y hacerse respetar" (citado por Ernesto S6bato).

Para enfrentar el actual estado de cosas, se abre entonces paso "la acci6n directa no-violenta, sin temor y con audacia, a fin de que la justicia tome el lugar debido en todas las conciencias, incluso, a costa de la desobediencia civil. A su vez, conseguir la madurez para su ejercicio,

requiere como m6nimo el autodomnio de s6 mismo, la auto-disciplina en pensamientos, palabras y obras, es decir, la coherencia manifestada finalmente en las acciones p6blicas, c6vicas y pol6ticas. Propende por una vida exenta de temor y abuso en todos las 6reas, econ6mica, educativa, jur6dica, ecol6gica, m6dica, religiosa, pol6tica, etc., formando finalmente un car6cter que permita una resistencia espiritual activa ante el mal (todo lo que atente contra la vida en cualquiera de sus formas), una no-cooperaci6n con el 'desorden establecido' que llam6 Mounier y, llegado el caso, una

4. CONCLUSI6N

Para terminar, es bueno recordar el t6tulo de este art6culo: **6tica, Globalidad Y Derecho**, cuyo hilo conductor ha estado latente en estos tres procesos; si bien, no se hizo referencia a otros m6ltiples aspectos, se encuentran impl6citos en todo el planteamiento expuesto. El "Sistema de los Quinientos" como llama Chomsky a la modernidad, va llegando a su fin, sembrando en la tierra y en la mayor6a de la humanidad el terror, el hambre, la enfermedad y la muerte. La Globalizaci6n de este sistema destruye la vida, pisotea la dignidad de millones de seres humanos, no reconoce la igualdad, y, mucho menos, se afirma como responsable de la alteridad de los excluidos. Es por esto que se comparte con S6bato⁶ el llamado a resistir, pero de una forma no-violenta activa, el impulso de muerte y destrucci6n que propone el sistema vigente del mundo y que excluye

desobediencia civil ante cualquier r6gimen corrupto. Se debe, entonces, diferenciarla del mero reformismo y/o pacifismo, entendidos como el cambio superficial o la aspiraci6n de paz que no atacan las causas 6ltimas de la violencia; muy por el contrario, la no-violencia encara las causas m6s que los efectos de la violencia, poniendo el dedo en su llaga. Ella es m6s preventiva e insurgente, a diferencia del pacifismo que es apenas un paliativo curativo y no preventivo.⁵ Se concluye que se trata de la utop6a de la vida, que pretende vencer a la utop6a de la muerte.

al 85% de los sujetos 6ticos y s6lo incluye el aumento del valor de cambio en un proceso fetichista y destructivo, sin precedentes en la historia; se comparte el llamado a comprender que nuestro mundo o lo construimos nosotros o nos lo seguir6n "construyendo" desde afuera.

La 6tica aqu6 propuesta, surge como uno de los 6ltimos recursos de una humanidad en peligro de autoextinci6n. Solo la corresponsabilidad solidaria, desde un criterio de verdad y a trav6s de mecanismos de la no-violencia y la resistencia activa, podr6 ayudarnos a salir airoso de la tortuosa senda colindante entre los abismos de la c6nica e irresponsable insensibilidad 6tica para con los excluidos, y la paranoia fundamentalista necrof6lica que nos est6 conduciendo al suicidio colectivo de toda la humanidad.

4 Cfr. J.J. Lanza del Vasto. "La Aventura de la No-violencia". Salamanca : Sigueme, 1985, p. 10 ss.

5 S. Borda-Malo E. "M6dulo de 6tica Integral con 6nfasis en Bio6tica". Tunja : UPTC-IDEAD / IUJC, 2000, PP. 97-98.

6 Cfr. Ernesto S6bato. "La Resistencia". Bogot6 : Planeta, 2000.

BIBLIOGRAF6A MENCIONADA

Borda-Malo E., Santiago. «M6dulo de 6tica Integral con 6nfasis en Bio6tica». Tunja : UPTC-IDEAD / IUJC, 2000.

Dussel, Enrique. «6tica de la Liberaci6n en la edad de la Globalizaci6n y la exclusi6n». Madrid : Trotta, 1998.

Lanza del Vasto, J.J. «La Aventura de la No-violencia». Salamanca : Sigueme, 1985.

Ocampo L6pez, Javier. «El proceso ideol6gico de la Emancipaci6n / Las ideas de g6nesis, independencia, futuro en integraci6n en los or6genes de Colombia». Bogot6 : Tercer Mundo, 3^a ed., 1983.

_____. «Evoluci6n hist6rica de Colombia: de los amerindios a la 6poca actual». Tunja : IUJC, 1995.

S6bato, Ernesto. «La Resistencia». Bogot6 : Planeta, 2000.